

JÓVENES, POLÍTICA Y COMUNICACIÓN

José Pablo Carro Aiello

Mgter. en Comunicación y Cultura Contemporánea, CEA-UNC. Tesista en el doctorado Estudios en Juventud y Sociedad, Universidad de Santiago de Compostela.

RESUMEN:

El debate sobre los jóvenes y la juventud se dá entre dos posiciones antagónicas: de un lado, los jóvenes han sido considerados *sujetos problemáticos*, es decir, inadecuados o inapropiados (sea como actores de la violencia social, portadores de la pérdida de valores, o irresponsables e individualistas frente a los problemas comunes) para la sociedad a la que pertenecen; de otro lado, los jóvenes han sido considerados *sujetos emblemáticos*, depositarios de las expectativas sociales de cambio, la reserva ética y moral, la esperanza de futuro, el recambio generacional. De tal modo, la mirada social (adulta) sobre los jóvenes parece oscilar entre la demonización y la idolatría.

Lo que nos proponemos aquí es revisar sucintamente algunos aspectos de la configuración de los estudios sobre juventud en América Latina (aunque de manera muy general) centrándonos en la Argentina. Particularmente, sobre aquellos trabajos que tematizan la relación jóvenes/política. Lo haremos siguiendo algunas de las pistas planteadas Reguillo en la reedición (revisada y aumentada) de un texto clave para los estudios sobre culturas juveniles, tratando de mostrar la importancia de resituar el lugar de la comunicación (y los estudios de comunicación) en el modo en que interpretamos el *reencuentro* actual de los jóvenes con la política.

PALABRAS CLAVE:

Jóvenes – Comunicación – Política – Cultura política – Espacio público.

ABSTRACT:

The debate on young persons and youth is between two opposing positions: first, young subjects have been considered problematic, ie inadequate or inappropriate (either as actors of social violence, carrying the loss of values, or irresponsible and individualistic versus common problems) for the society to which they belong, on the other hand,

young subjects have been considered emblematic, repositories of social expectations change, ethics and moral reserve, hope for the future, the replacement generational. Thus, social gaze (adult) on youth seems to oscillate between the demonization and idolatry.

What we propose here is to review briefly some aspects of shaped studies of youth in Latin America (although very general) focusing on Argentina. Especially on those works that thematize the relationship youth / politics. The description will follow some of the tracks on the reissue raised Reguillo (revised and enlarged) of a key text for studies of youth cultures, trying to show the importance of repositioning the place of communication (communication studies) mode we interpret the current reunion of youth with politics.

KEYWORDS:

Young – Communication – Political – Political culture – Public space.

1. Presentación

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial, la juventud como tema y como problema ha ido ganando relevancia política y académica hasta constituir un campo de estudios específico dentro de las ciencias sociales.

En términos generales, y manera intermitente, el debate sobre los jóvenes y la juventud ha pendulado entre dos posiciones antagónicas: de un lado, los jóvenes han sido considerados *sujetos problemáticos*, es decir, inadecuados o inapropiados (sea como actores de la violencia social, portadores de la pérdida de valores, o irresponsables e individualistas frente a los problemas comunes) para la sociedad a la que pertenecen; de otro lado, los jóvenes han sido considerados *sujetos emblemáticos*, depositarios de las expectativas sociales de cambio, la reserva ética y moral, la esperanza de futuro, el recambio generacional. De tal modo, la mirada social (adulto) sobre los jóvenes parece oscilar entre la demonización y la idolatría.

Según el Informe Iberoamericano de Juventud realizado por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) y la Comisión Económica para América Latina y el

Caribe (CEPAL) la situación que atraviesan los jóvenes a comienzos del siglo XXI está marcada por las siguientes tensiones: gozan de más acceso a educación y de menos acceso a empleo; tienen más acceso a información y menos acceso a poder; cuentan con más expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla; se hayan mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbilidad específica; son más dúctiles y móviles pero también más afectados por trayectorias migratorias inciertas; son más cohesionados hacia adentro pero menos permeables hacia fuera; son más aptos para el cambio pero más excluidos de éste; son más receptores de políticas que protagonistas del cambio; tienen mayor acceso a consumos simbólicos pero menos acceso a consumos materiales; poseen un gran sentido de protagonismo y autodeterminación pero sus vidas se desenvuelven en la precariedad y la desmovilización (Hoppenhayn, 2007: 17-21).

Durante los años noventa, mientras crecía el deterioro económico y laboral y se generalizaba la crisis de representación política y jurídica, se fueron fortaleciendo las industrias culturales como ámbitos para la construcción y reconfiguración constante de la subjetividad juvenil (Reguillo, 2012: 24). En conexión, se generó un proceso de desregulación del sector que favoreció la concentración monopólica en las industrias culturales (Becerra y Mastrini, 2006 y 2009). Es decir, al tiempo que se concentraban en pocas manos, las tecnologías y los medios de la información y la comunicación fueron ocupando un lugar central en el consumo de los jóvenes.

Según Reguillo, los cambios ocurridos durante esos años en América Latina¹ afectaron a los jóvenes en su percepción de la *política*, del *espacio* y del *futuro*. En la medida en que los jóvenes son actores *dentro* del mundo social y no *fuera* de éste, estos cambios no ocurren aislados sino como partes del acontecer social general, dentro de una cultura política *hegemónica*. Es decir, al preguntarnos por el modo en que los jóvenes viven la política, el espacio y el futuro nos preguntamos también por los cambios que se están

1 En América Latina durante la década del noventa se consolidaron algunas tendencias que ya venían insinuándose desde mediados de la década anterior: mundialización de la cultura a través de las industrias culturales, las tecnologías y los medios de la información y la comunicación; expansión del discurso neoliberal, exaltando el individualismo y el papel del mercado como mecanismo de regulación social; aumento de las desigualdades sociales y una mayor exclusión y marginación social, con empobrecimiento creciente de las grandes mayorías sociales; deterioro sustantivo de las instituciones estatales y los servicios públicos, con privatizaciones en muchas de sus áreas; desmantelamiento del aparato productivo y orientación de la economía hacia el sistema financiero internacional; desregulación laboral y deterioro de las condiciones laborales; procesos de deslegitimación de las instancias tradicionales de participación y representación (partidos políticos, sindicatos).

produciendo en la cultura política de la sociedad actual, los que, a su vez, se constituyen en un horizonte de expectativas sociales, económicas, culturales y políticas en proceso. Por ello, la investigadora mexicana señala la importancia de interrogar los modos en que los jóvenes realizan la idea de nacionalidad, articulan sus (micro) universos simbólicos con los procesos globales, incorporan (y reinterpretan) los sentidos culturales objetivados (en instituciones, discursos y productos) y procesan (en sus prácticas) la tensión entre tradición y cambio social, con el objeto de analizar las transformaciones sociales en las formas que adquiere la ciudadanía pero también en las concepciones y percepciones espacio-temporales en una época de cambios en los mapas geopolíticos y geoculturales (Wallerstein, 2007; Lechner, 2002).

Para Reguillo, la *visibilización* en el espacio público se convierte en la clave de una *nueva estrategia política* desarrollada por los jóvenes (junto a otros movimientos sociales): “La carnavalización de la protesta, la dramatización de los referentes identitarios, la imaginación para captar la atención de los medios de comunicación trastocan las relaciones en el espacio público y señalan la transformación en los modos de hacer política. El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que atañe a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo” (2012: 117). Y en esa nueva estrategia política, la comunicación ocupa un lugar central: “existe un creciente protagonismo juvenil en procesos sociales de signo diverso, en los que han tomado la palabra y los instrumentos de la comunicación para ponerlos a funcionar en registros que desafían lo que de manera dominante se piensa como *política*” (ídem: 146; cursivas en el original).

Lo desarrollado hasta aquí alcanza una importancia capital a la luz del conflicto político-cultural que atraviesa nuestro país en los últimos años y que insinúa cambios en las culturas políticas, fundamentalmente en las juveniles.

De una parte, los medios masivos de comunicación se constituyeron en eje de conflictos por la definición del orden social y en actores que toman parte en el conflicto, desbordando la *centralidad* que habitualmente se les reconoce -conceptual y empíricamente- en las sociedades contemporáneas.² De otra parte, el desarrollo

2 Nos referimos específicamente al conflicto por la Resolución 125 y las retenciones arancelarias a los productos agropecuarios durante 2008 y a los debates y enfrentamientos alrededor de la sanción de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009.

progresivo de prácticas ciudadanas -protagonizadas centralmente por jóvenes- en coincidencia con decisiones y acciones gubernamentales produjeron un cambio sustancial en las políticas públicas de comunicación desde el restablecimiento de la democracia, a través de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Hoy resultan evidentes las modelaciones que el sistema de medios hegemónico produce: estableciendo agendas informativas interesadas, produciendo enfoques maniqueos y estereotipados de los actores sociales (de los jóvenes en particular), generando una autorrepresentación (del medio y de los periodistas) como actores independientes y desinteresados, etc. Pero también pueden observarse en el espacio público diversos procesos y situaciones que parecen indicar la posibilidad de modificar esas modelaciones mediáticas, a partir del cuestionamiento de los modos en que el sistema de medios se apropia -a favor de intereses económicos concentrados- de instrumentos claves para la constitución de sujetos sociales.

El derecho a la comunicación y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa parecen ocupar un lugar clave para comprender los cambios que se están produciendo en las culturas políticas juveniles.

Lo que nos proponemos aquí es revisar sucintamente algunos aspectos de la configuración de los estudios sobre juventud en América Latina (aunque de manera muy general) centrándonos en la Argentina. Particularmente, sobre aquellos trabajos que tematizan la relación jóvenes/política. Lo haremos siguiendo algunas de las pistas planteadas Reguillo en la reedición (revisada y aumentada) de un texto clave para los estudios sobre culturas juveniles,³ tratando de mostrar la importancia de resituar el lugar de la comunicación (y los estudios de comunicación) en el modo en que interpretamos el *rencuentro* actual de los jóvenes con la política.

2. Emergencia de la problemática juvenil

Según un trabajo pionero editado en Inglaterra por Stuart Hall y Tony Jefferson en 1975 y que orientara muchos de los estudios realizados posteriormente en América Latina, la emergencia histórica de la cultura juvenil y de los jóvenes como un sector social auto y

3 Nos referimos a *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*, Ed. Normal, Bs. As., 2000. Reeditado como *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, Siglo Veintiuno Editores, Bs. As., 2012.

hetero-identificado se relaciona con un conjunto de cambios interrelacionados y el modo en que fueron interpretados: a) la importancia creciente del mercado, el consumo de masas y el crecimiento de las industrias de esparcimiento *orientadas a la juventud* y al *consumo adolescente*; el desarrollo de las *comunicaciones de masas* que posibilitaron una *cultura de masas* a nivel nacional, marcada por el crecimiento de los medios de comunicación (diarios, radio, cine, televisión, revistas); el hiato en la experiencia social que significó desde un punto de vista generacional la Segunda Guerra Mundial; el creciente número de jóvenes pasando mayor tiempo en instituciones educativas (*educación secundaria para todos y extensión masiva de la educación superior*); la llegada de un rango completo de estilos en la vestimenta y en la música rock (Clark y otros, 2010: 79-93).

Para Carles Feixa, son cinco los factores que influyeron en la irrupción del fenómeno juvenil: 1) el Estado de Bienestar que hizo de los jóvenes uno de los sectores sociales más beneficiados; 2) la crisis de autoridad patriarcal; 3) el nacimiento de un segmento de mercado dirigido al consumo exclusivamente juvenil sin muchas distinciones de clase (*teenage market*); 4) la emergencia de los *mass media* posibilitaron la existencia de un lenguaje universal que permitía a los jóvenes identificarse más con sus coetáneos que con los miembros de su clase o etnia; 5) el proceso de modernización que erosionó la moral puritana a favor de una moral más laxa vinculada al consumismo (Feixa, 1999: 43).

Según Rossana Reguillo, en el mundo contemporáneo, el sujeto juvenil se ha configurado en función de tres elementos: “los dispositivos de socialización-capacitación de la fuerza de trabajo, el discurso jurídico y la llamada *industrial cultural*” (2012: 40; cursivas en el original). Es decir, los jóvenes fueron adquiriendo visibilidad social como actores diferenciados a través de su paso por las instituciones de socialización (afirmativa o negativamente), por el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su ciudadanía (sea para protegerlos como para castigarlos) y por el acceso y consumo de ciertos bienes simbólicos y productos culturales. Sin embargo, destaca que mientras las instituciones sociales y los discursos institucionales tienden a acotar y delimitar las posibilidades de *ser joven* a través de rígidas regulaciones que restringen la acción de los jóvenes como actores sociales, las industrias culturales se constituyeron en espacios para la producción, reconocimiento e inclusión de la

diversidad cultural juvenil y su visibilidad pública: “es en el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales en donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y despliega su visibilidad como actor situado socialmente, con esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciado” (ídem: 42).

Desde una perspectiva que combina una *historia cultural de la juventud* –es decir, una historia de los modos en que la juventud es producida culturalmente– con un *análisis empírico de las identidades juveniles* –es decir, un análisis de los modos particulares en que los jóvenes producen cultura–, estos autores claves de los estudios sobre juventudes y culturas juveniles –aún con sus matices–, destacan la estrecha relación existente entre el despliegue de los medios de comunicación y las industrias culturales y la emergencia de las culturas juveniles en el marco del Estado-Nación y su proyecto modernizador, considerando el acontecer juvenil y su visibilidad pública como un espacio privilegiado para el análisis de los conflictos socio-culturales.

3. Estudios sobre juventud

Los estudios sobre jóvenes y juventud son relativamente recientes en América Latina, desarrollándose fundamentalmente en la última década del siglo XX como respuesta a dos grandes interrogantes: por una parte, el distanciamiento entre los jóvenes y la política (un fenómeno a escala planetaria pero que en nuestra región está signado por el retorno a los regímenes democráticos tras las dictaduras militares); por otra parte, las dificultades para la inclusión social y laboral de los jóvenes (también un fenómeno planetario pero agravado en la región por la implementación de las políticas neoliberales y los procesos de globalización mundial). Ambos interrogantes están estrechamente vinculados y “convergen en un proceso de desestructuración del Estado-Nación que en la Argentina alcanza su punto cúlmine en el estallido del 2001” (Kriger, 2011).

En Argentina, los *estudios sobre juventud* constituyen un “campo disperso pero en consolidación”, en el que muchos investigadores saben que estudian cuestiones de jóvenes pero que no siempre se reconocen como estudiosos de la juventud (Chaves, 2009a: 2). Sin embargo, en muchas ocasiones la constitución de un campo específico se asemeja a la construcción de una torre de Babel, pues “cada investigador o estudioso construye y nombra de maneras diferentes tanto la categoría sociológica *juventud* como

las concreciones empíricas; esto ocasiona una confusión de planos y de modos de nombrar las prácticas agregativas –es decir los modos de conformar grupalidades– y a sus actores” (Reguillo, 2012: 43; cursiva en el original).

En un exhaustivo informe sobre el estado del conocimiento en torno a la juventud en Argentina (desde 1983 con el retorno de la democracia y hasta 2006), Mariana Chaves destaca –tras una “revisión sistemática de bibliografía, revistas especializadas, actas de congresos y bancos de datos sobre investigaciones en curso”– siete enfoques (derivados del entrecruzamiento entre *qué se mira* y *cómo se analiza* el resultado de esa mirada): 1) *Generales*. En los que se incluyen informes de situación o panoramas de la juventud; 2) *Clivajes*. Centrados en torno a una de las condiciones que estructuran la sociedad y la cultura (clase, género, etnia, etc.); 3) *Inclusión-exclusión*. Sobre la base de este par interpretativo y metodológico se agrupan trabajos dedicados a salud, educación, empleo y sus vinculaciones; 4) *Conformación*. Se ocupan de los modos en que se construyen y organizan la pareja y la vida familiar; 5) *Participación*. Es el enfoque privilegiado para el estudio de la vinculación de los jóvenes con la política, sea en términos institucionales como culturales; 6) *Valores y creencias*. Trabajos que dan cuenta de las representaciones o creencias sobre religiones o sobre valores; 7) *Uso, consumo, producción y prácticas*. Agrupa los trabajos que tratan sobre salud, sexualidad, espacio, tiempo, sociabilidad, mercado, industrias de la información y la comunicación, tecnología, arte, prácticas y consumos culturales, deportes, drogas y el cuerpo. Aquí confluyen perspectivas y temáticas diversas que pueden considerar a los jóvenes como sujetos activos o pasivos (Chaves, 2009a: 3-5).

A simple vista se hacen evidentes –más allá del reconocimiento de la producción creciente de trabajos especializados–, la variedad de enfoques y metodologías y la diversidad de temáticas específicas que conforman la *agenda investigativa* en nuestro país y en la región. Es cierto que, como reconoce la autora, muchos de los trabajos revisados pueden ser ubicados en más de un enfoque y que la clasificación propuesta no es más que una entre otras posibles. Sin embargo, tal ordenamiento también nos habla del modo en que desde la *academia* se parcializa y especializa la producción de conocimientos en torno a los jóvenes y la juventud.

Algo similar puede observarse en la conformación de los Grupos de Trabajo de la I Reunión Nacional de Investigadora/es en Juventudes (2006), organizada por la Red de

Investigadora/es en Juventud Argentina (ReIJA):

El objetivo principal fue propiciar el intercambio de reflexiones, experiencias de trabajo y resultados concretos entre quienes se ocupan de explorar y analizar distintas dimensiones de los/as jóvenes y lo juvenil en el país. Como producto de ello se buscó iniciar el trazado de un *estado del arte* de las investigaciones en juventudes en Argentina a fin de reunir, intercambiar y sistematizar enfoques, metodologías, temáticas recurrentes y al mismo tiempo identificar las *áreas de vacancia* (Chaves, 2009b: 11; las cursivas son nuestras).

Los Grupos de Trabajo de la I Reunión Nacional de Investigadora/es en Juventudes se conformaron a partir de los siguientes ejes: Abordajes teórico-metodológicos; Acción, participación, opciones y estrategias políticas; Comunicación y tecnologías; Condiciones de vida; Educación; Género y sexualidades; Historia de la juventudes; Políticas públicas; Prácticas culturales, consumos, estilos y estéticas; Trabajo; Trayectorias sociales de jóvenes (Chaves; 2009b). Si tomamos en consideración la convocatoria a la III Reunión Nacional de Investigadora/es en Juventudes veremos que los Grupos de Trabajo fueron ligeramente reformulados y ampliados, quedando conformados a partir de los siguientes ejes: 1) Teorías y metodologías en su relación con juventudes como objeto de estudio; 2) Acción, participación, opciones y estrategias políticas; 3) Comunicación y tecnologías; 4) Educación; 5) Género/s y sexualidades; 6) Historia de las juventudes; 7) Políticas públicas. Políticas sociales y políticas de seguridad; 8) Prácticas culturales, consumos, estilos y estéticas; 9) Salud. Procesos de subjetivación e individuación; 10) Trabajo y representaciones laborales; 11) Trayectorias sociales de los jóvenes; 12) Identidades étnicas: jóvenes urbanos originarios / jóvenes en comunidad; 13) Religiones.⁴

Asimismo, muchos de estos estudios –en particular, los agrupados en el *enfoque de participación* o en el eje *acción, participación, opciones y estrategias políticas*– se ocuparon tematizar el vínculo jóvenes/política, conformando un sub-campo diferenciado (Bonvillani y otros, 2008; Alvarado y Vommaro, 2010).

4. Jóvenes y política

Según el relevamiento realizado por Mariana Chaves, los trabajos analizados en el

apartado *Enfoque de participación. Política y cultura* se ocupan de la relación de los jóvenes con la política desde dos perspectivas diferenciadas: por un lado, analizan la participación juvenil desde un punto de vista institucional, destacando la *despolitización* de la juventud (Margulis, 1994), su *desafección* política (Deutsche Bank, 1993; 1999) o su *desinterés* por la política (Tenti Fanfani, 1998; Sidicaro, 1998); por otro lado, analizan la participación juvenil en la construcción de la cultura y la dimensión política de dicha participación, identificando la aparición de *formas culturales emergentes* portadoras de nuevos signos de la política (Feixa, 1998; Reguillo, 2000; Kropff, 2004; Chaves, 2004). Para Chaves, existe una coincidencia entre estas dos perspectivas del enfoque de participación y es que “ambos conjuntos suelen resaltar los impactos de las grandes transformaciones sociales, la redefinición de los escenarios culturales, las nuevas tecnologías, los modos de organización del trabajo, y el descreimiento en las instituciones políticas” (Chaves, 2009a: 55), destacando los trabajos de Urresti (2000), Balardini (2000), Margulis (1994, 1996, 1997, 1999), García Canclini (1991, 1992, 1995), Feixa (1998), Reguillo (2000) y Martín Barbero (1998, 2000).

Según la relatoría del Grupo de Trabajo *Acción, participación, opciones y estrategias políticas*, las exposiciones y los debates se inscribieron en una de las principales tendencias contemporáneas de los estudios sobre juventud y política:

se trata de la tendencia que manifiesta un desplazamiento desde los estudios sobre las instituciones de la modernidad hacia la indagación en las nuevas experiencias participativas donde lo performativo cobra especial relevancia. En ese desplazamiento, el análisis se enfoca en el lugar de los jóvenes como actores y productores culturales. Enmarcados en esa tendencia, algunos trabajos enfocaron las representaciones y prácticas juveniles acerca de –y en– los espacios institucionales [ver Batallán, Campanini y equipo, 2007; Mayer, 2007; Bonvillani, 2007; Hupert, 2007; Kriger, 2007; Poliszuk, Borobia y Cabral, 2007]. Los casos presentados incluyeron tanto movimientos que se articulan en torno a la clave de la edad –como los estudiantiles [ver Nuñez, 2007; Castro, 2007; Zaffaroni, 2007; Aringoli y Cerros Jaramillo en este volumen]–, como componentes juveniles de movimientos sociales organizados con otras claves –como los movimientos de trabajadores desocupados [ver Vommaro, 2007], los movimientos indígenas [ver Cañuqueo y Kropff, 2007] y los diversos agrupamientos juveniles organizados en torno a sus estilos [ver García, 2007; Espinosa, 2007] (Kropff y Nuñez, 2009: 45-46).

Lo relatores del GT destacan que en términos de discusión teórica se plantea un “efecto de lectura normalizante” que esquematiza de manera dicotómica las prácticas políticas: por un lado, las *normales*, vinculadas a la tradición estatal y jurídica (la participación en partidos políticos, el interés por la política electoral, etc.), y por otro, las *alternativas*, vinculadas a lo cotidiano y cultural (como si las prácticas estatales y jurídicas no tuvieran una dimensión cultural). Según Kropff y Nuñez, esta dicotomía entre lo *normal* y lo *alternativo* “no nos permitiría ver ni las prácticas y concepciones hegemónicas que se reinscriben bajo la clave de lo supuestamente nuevo, ni las disputas y reconfiguraciones novedosas presentes en los ámbitos supuestamente tradicionales” (ídem: 46-47).

Bonvillani y otros también destacan estos dos enfoques en la multiplicación de los estudios sobre juventud durante los años noventa y registran el desplazamiento que va de los estudios cuantitativos y generalistas a los estudios cualitativos y no institucionalistas. Sin embargo, señalan que

Si bien los trabajos mencionados permiten analizar y comprender las causas que llevan al alejamiento de los jóvenes de las formas más tradicionales de implicación con la política –mostrando los aspectos sociales, políticos y culturales que posibilitan la comprensión de dicho alejamiento y pérdida de legitimidad de las instituciones estatales y partidarias–, raramente se enfocan en analizar aquellos otros espacios en los que sí podemos identificar un fuerte protagonismo juvenil (Bonvillani y otros, 2010: 36).

De todos modos, en estos últimos años viene consolidándose una línea de investigación que aborda la relación entre jóvenes y movimientos sociales, centrándose en las nuevas formas de participación juvenil a través de acciones colectivas. Aquí se destacan los trabajos de Zibechi (2003), Bonaldi (2006), Vázquez (2007), Piccotto y Vommaro (2007) y Vázquez y Vommaro (2008). Las características principales de la participación juvenil en estos espacios son:

mecanismos de toma de decisiones *asamblearios*, la deconstrucción de las relaciones de jerarquía y el impulso de otras más horizontales, la participación en la escena pública a través de la acción directa y sin mediaciones y, finalmente, la definición de los colectivos como *autónomos*, es decir, independientes del estado, los partidos políticos, los sindicatos y la iglesia (Bonvillani y otros, 2010: 42; cursivas en el original).

En síntesis, si bien los jóvenes estaban en las agendas sociológicas desde la década del cincuenta, es en los últimos años –sobre todo a partir de los noventa– que se multiplican las investigaciones sobre juventudes en los que se tematiza la relación de los jóvenes con la política. Florencia Saintout destaca la siguiente paradoja: tanto más los jóvenes se retiran del espacio político, mayor es la insistencia académica sobre la relación juventud/política. Durante esos años coinciden la mirada académica y el sentido común mediático de una doble manera: “por un lado, se afirmará que a los jóvenes no les interesa la política porque nada les interesa; por otro, se desarrollará una reflexión que se desplaza del campo político hacia la cultura y la ciudadanía, caracterizando a los jóvenes como sujetos de nuevas prácticas dotadas de politicidad en la vida cotidiana” (Saintout, 2011). En líneas generales, esta lectura es válida para otros países de la región (Alvarado y Vommaro, 2010).

La distancia entre jóvenes y política se tematizó entonces en términos de desinterés, apatía, descreimiento y malestar de los jóvenes con la política y los políticos. En general, esta mirada fue tributaria de una *perspectiva adultocéntrica* que comparaba con énfasis moralizante –y de manera descontextualizada– la juventud de los noventa con la juventud de los sesenta y setenta, a la que, a su vez, se caracterizaba de manera idealizada como comprometida, participativa y militante. Así, al decir que los jóvenes no se interesaban por la política, lo que se insinuaba era que no les interesaba en los términos en que le había interesado a la generación de sus padres. En definitiva, frente al desanclaje general entre política y sociedad, propio de los años noventa, se responsabilizó de manera directa a los jóvenes por su desinterés y falta de compromiso.

El desplazamiento desde el campo propiamente político al de la cultura y la ciudadanía es más complejo y está marcado por la influencia de los *Cultural Studies* británicos. Este deslizamiento en buena medida parte de la distinción –elaborada desde diferentes perspectivas de la teoría y la filosofía política– entre lo político y la política:

Lo político, como el momento donde se instituye la sociedad desde las diferencias y el conflicto. El momento donde la contingencia se hace presente a través de la visibilidad de las opciones posibles que pueden dar forma al orden. La política, en cambio, como el sistema donde tienen lugar los intercambios institucionalizados del conflicto. Es decir, las formas institucionalizadas, legalizadas o legitimadas, de aparición de lo político” (Saintout, 2011).

Así la responsabilidad por el distanciamiento entre los jóvenes y la política cae ahora en el saco de la política. Es en la declinación de la política moderna (la *vieja* política, la política *tradicional*) y su incapacidad para transformar el mundo donde se encuentran las razones para el alejamiento de los jóvenes. Como contrapartida, esta línea investigativa visualiza en las culturas juveniles prácticas de impugnación y de resistencia al orden social, descubriendo en ellas la emergencia de una *nueva politicidad* de lo social inscrita en la vida cotidiana. De esta manera, “los nuevos modos de agrupamientos juveniles, las nuevas identidades y sus vías para comunicarlas en el espacio público serán ejes claves para la comprensión de lo que se nombrarán como las nuevas culturas juveniles” (Saintout, 2011). Pero como nos recuerda Rossana Reguillo, “es importante reconocer que las articulaciones entre culturas juveniles y política están lejos de haber sido finamente trabajadas” (2012: 36).

5. Política, cultura y comunicación

Tras un repaso breve y panorámico, es posible decir que al tiempo que se consolida un campo de estudios académicos centrados en la problemática juvenil el mismo tiende a la especialización y la diferenciación de temáticas y abordajes. A pesar de las sugerentes propuestas de Feixa, Hall y Reguillo, la producción académica tiende a la dispersión.

En particular, los estudios que vinculan jóvenes y política y que indagan sobre las nuevas formas de participación en el espacio público considerando a los jóvenes como actores y productores culturales, no tematizan la articulación conceptual entre política y comunicación. Sin embargo, a medida que la comunicación se constituye en una herramienta política clave de esa participación juvenil, se vuelve crucial tener presente la dimensión política inscrita en las prácticas comunicativas (sean hegemónicas, alternativas o de oposición).

Como sostiene Sergio Caletti (1998-2002: 8), es necesario reconocer a la comunicación como posibilidad de la política en un doble sentido: en primer lugar, “porque la política supone una relación entre los hombres que se constituye y se despliega a través de la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles”; en segundo lugar, porque es la comunicación la que habilita a lo común como “horizonte de expectativas”. Es este horizonte común el que orienta las acciones ciudadanas, que no pueden dejar de

configurarse, a su vez, de manera política y comunicacional. Asimismo, este *horizonte común* resulta un componente clave de la cultura política considerada, en los términos propuestos por Norbert Lechner, como “la producción y reproducción de las concepciones que elabora una sociedad acerca del campo de la política y, específicamente, de la *representación* de la política respecto a la sociedad” (1984: 2; cursiva en el original). En la misma dirección, Martín-Barbero sostiene que

si hablar de *cultura política* significa tener en cuenta las formas de intervención de los lenguajes y las culturas en la constitución de los actores y del sistema político, pensar la política desde la comunicación significa poner en primer plano los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación del poder. Lo que sitúa la democratización de la sociedad en un trabajo en la propia trama cultural y comunicativa de la política (1998: xv; prefacio a la quinta edición).

Así, es necesario asumir la centralidad de los medios y tecnologías de la información y la comunicación en la reconfiguración del espacio público. Pero debemos hacerlo reconociendo las complejas interacciones entre ellos y diversas instituciones sociales encargadas de la cohesión y el control social. Por ello es importante no perder de vista dos aspectos claves en el análisis del espacio público: en primer lugar, su caracterización como *escenario*, es decir, como terreno de aparición (en términos de actuación y de representación) de individuos y grupos sociales, y en consecuencia, como espacio de constitución de las identidades y subjetividades contemporáneas, y de los sujetos políticos; en segundo lugar, como *esfera de interlocución*, es decir, como conjunto de interacciones –diálogos, conflictos, alianzas, diferenciaciones–, que dan lugar a la constitución y visibilización de los actores y de los tópicos que se reconocen como públicos, es decir, como lo compartido y común (Mata y otros, 2007).

En la medida en que los medios son concebidos como espacios de visibilidad y actuación pública –lugares de colectivización de intereses y construcción de comunidad– también deben ser reconocidos como *espacios de construcción de ciudadanía*. En este sentido, la *centralidad de lo mediático* para el ejercicio de la ciudadanía y la emergencia de culturas políticas democráticas debiera entenderse en relación a su *poder* no como causa externa sino en tanto *dispositivos estructurantes* de la esfera pública (Mata, 2002). Dispositivos que, al tiempo que visibilizan y legitiman temas, hablantes e interpretaciones, cambian las formas tradicionales de intermediación, los procesos de agregación, etc. Es decir, un poder que lo que hace es “densificar las

dimensiones rituales y teatrales de la política” (Martín-Barbero: 1998) y que, en tanto *públicos* de los medios, aceptamos diariamente.⁵

En función de lo dicho hasta aquí, consideramos necesario producir una reflexión teórica y un conocimiento situado sobre tres aspectos vinculados a la centralidad de los medios de comunicación en la configuración del espacio público: el ejercicio de la ciudadanía comunicativa por parte de los jóvenes, las posibilidades de que las modelaciones mediáticas hegemónicas sean impugnadas a través de dicho ejercicio y sus vinculaciones con las culturas políticas juveniles emergentes.

En tal sentido, serán objeto de tal indagación las convergencias y tensiones que se entablan entre las disposiciones y regulaciones del escenario mediático y el sistema de interlocuciones que promueven, y las que se gestan en la dinámica social de aparición, actuación y expresión de jóvenes en el espacio público territorial, configurando unas particulares culturas políticas, en tanto condiciones y estrategias que dificultan o favorecen prácticas de cuestionamiento y confrontación en torno a los derechos a la información y la comunicación, tratando de establecer los contornos de lo que se ha dado en llamar un *nuevo horizonte generacional* (Macassi Lavander, 2001).

Bibliografía

Alvarado, Sara y Pablo Vommaro (compiladores), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2010.

Balardini, Sergio, “Prólogo”, en Balardini, Sergio (coordinador), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.

Batallán, Graciela, Silvana Campanini y equipo, “El presente del futuro ciudadano: las prácticas políticas de jóvenes y su reflexión teórica”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina-DINAJU, 2007.

Becerra, Martín y Guillermo Mastrini, *Periodistas y magnates. Estructura y*

5 Sobre la tensión entre públicos y ciudadanos ver los trabajos de Mata que aparecen en la bibliografía.

concentración de las industrias culturales, Bs. As., Prometeo, 2006.

_____, *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina el siglo XXI*, Bs. As., Prometeo, 2009.

Beck, Ulrich, *Hijos de la libertad*, Bs. As., FCE, 1999.

Bonvillani, Andrea, “Juventud y proyecto de vida: ¿Qué lugar ocupa la política en la construcción del futuro de los jóvenes?” en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina – DINAJU, 2007.

Bonvillani, Andrea y otros, “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte”, *Revista Argentina de Sociología*, año 6, nº 11, pp. 54-73, Bs. As., 2008.

Borobia, Raquel, “Adolescencia y utopía en los noventa. Análisis sobre una muestra de estudiantes de la comarca Viedma - Carmen de Patagones”, tesis de Maestría, Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Ciencias Económicas, postgrado en Metodología de la Investigación Científica, inédita, 2003.

Bourdieu, Pierre, “La «juventud» no es más que una palabra”, en Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990.

Braslavsky, Cecilia, *Informe de situación de la juventud argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1986.

Bonaldi, Pablo, “Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria”, en Jelin, E. y D. Sempol (Comps.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*, Bs. As., Siglo XXI, 2006.

Cañuqueo, Lorena y Laura Kropff, “La reapropiación del género fanzine en el circuito heavy-punk mapuche. Notas sobre corporalidad, moralidad y política”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Castro, Soledad, “Jóvenes, escuela media y participación política en el conurbano bonaerense”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.
CEPAL/OIJ, *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*, Santiago de Chile, 2003.

Disponible en: www.cepal.org

Chaves, Mariana, “Contra la mishiadura, murgas a la calle”, en: *Revista Ciudades*, n° 63, Juventud, Cultura y Territorio, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México, pp.3-9, 2004.

_____, “Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en las ciencias sociales. 1983-2006”, *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, año 2, n° 5, UNSAM, San Martín, 2009a.

_____, *Estudios sobre juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata y Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina, 2009b.

_____, *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*, Bs. As., Espacio Editorial, 2010.

Clarke, John, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, “Teoría I. Subculturas, culturas y clase”, en Hall, Stuart y Tony Jefferson (editores), *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2010.

Clementi, Hebe, *Juventud y política en la Argentina*, Bs. As., Siglo Veinte, 1982.

Comisión Nacional de Pastoral Juventud, “Encuesta Nacional de los Jóvenes para los Jóvenes. Informe Nacional”, Buenos Aires, 1989.

Criado Boado, Martín, *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*, Madrid, Itsmo, 1998.

Deutsche Bank, *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*, Bs. As., Deutsche Bank-Planeta, 1993.

_____, *Jóvenes hoy: segundo estudio sobre la juventud en la Argentina; tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad en las puertas del nuevo milenio*, Bs. As., Deutsche Bank-Planeta, 1999.

Espinosa, Mirta, “Culturas juveniles y ciudadanía: escenarios sociales y producción social”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Feixa, Carles, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Barcelona,

Ariel, 1999.

Fernández Plastino, Alejandro, “Juventud universitaria: perfiles y orientaciones políticas”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

García Canclini, Néstor, “El consumo sirve para pensar”, en: *Diá-logos*, nº 30, junio, Lima, FELAFACS, 1991.

_____, “Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores”, en: *Diá-logos*, nº 32, marzo, Lima, FELAFACS, 1992.

_____, *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo, 1995.

García, Adela María, “Los sentidos de la participación como construcción identitaria y condición de ciudadanía. Agrupamientos juveniles de los noventa en la ciudad de Córdoba”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Garriga Zucal, José, “Amigos y no tan amigos. Los integrantes de una hinchada de fútbol y sus relaciones personales”, en: CUADERNOS DEL IDES, nº 7, octubre, 2005.

Grosso, Luís Antonio, *Juventude. Ensayos sobre Sociología e Historia das Juventudes Modernas*, Rio de Janeiro, DIFEL, 2000.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Bs. As., Crítica, 1998.

Hopenhayn, Martín (Coord.) (2004): *La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias*, Santiago de Chile, OIJ/ CEPAL.

Hupert, Pablo, “Un tercer modo de conexión con lo judío o los jóvenes fuera del audiómetro”, en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*, Buenos Aires, INDEC, 2001

_____, *Primer Informe Estadístico de Juventud en Argentina*, Buenos Aires, INDEC, 1987.

Krauskopf, Dina, “Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes”, en Balardini, Sergio (coordinador) *La participación social y política de los jóvenes en el*

horizonte del nuevo siglo, Bs. As., Clacso-Asdi, 2000.

Kruger, Miriam, “La identidad nacional como epifanía: un estudio de las representaciones de los jóvenes argentinos en el contexto post-2001”, en *Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes*, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

_____, “La invención de la juventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección”, en *Juventudes en la Argentina y América Latina*, Bs. As., CAICYT-CONICET (<http://cursos.caicyt.gov.ar>), 2011.

Kropff, Laura, “Mapurbe, jóvenes mapuches urbanos” en *Kairos*, n° 14, San Luis, Universidad Nacional de San Luis, 2004, (disponible en: <http://www.fices.unsl.edu.ar>).

Kropff, Laura y Pedro Nuñez, “Eje Acción, participación, opciones y estrategias políticas”, en Chaves, Mariana, *Estudios sobre juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007*, pp. 45-49, La Plata, Universidad Nacional de La Plata y Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina, 2009.

Lechner, Norbert, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, Santiago de Chile, LOM, 2002.

Levi, Giovanni y Schmitt, Jean Claude (compiladores), *Historia de los jóvenes*, 2 tomos, Madrid, Taurus, 1996.

Maffesoli, Michel, *El tiempo de las tribus*, Barcelona, Icaria, 1990.

Mannheim, Karl, “El problema de las generaciones”, en: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 62, pp.193-242, Madrid, CIS, 1993. Disponible en: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_062_12.pdf

Margulis, Mario (compilador), *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*, Bs. As., Espasa Calpe, 1994

Margulis, Mario (compilador), *La cultura en la Argentina de fin de siglo. Ensayos sobre la dimensión cultural*, Buenos Aires, Oficina de publicaciones CBC-UBA, 1997.

Margulis, Mario (editor), *La juventud es más que una palabra*, Bs. As., Biblos, 1996.

Margulis, Mario y Marcelo Urresti, “La juventud es más que una palabra”, en Margulis, Mario (editor): *La juventud es más que una palabra*, Bs. As., Biblos, 1996.

Martín Barbero, Jesús, “Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad”, en Cubides, H. y otros, (editores): «*Viviendo a toda*» *Jóvenes, territorios culturales y*

nuevas sensibilidades, Bogotá, Siglo del Hombre-Universidad Central, 1998.

Martín Barbero, Jesús, “Cambios culturales, desafíos y juventud”, en Martín-Barbero y otros: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, Medellín, Corporación Región, 2000.

Mayer, Liliana, “Juventud y democracia: una aproximación a la relación de los jóvenes de la ciudad de Buenos Aires con las instituciones estatales » en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina-DINAJU, 2007.

Mayer, Liliana, *Hijos de la democracia. ¿Cómo piensan y viven los jóvenes?*, Bs. As., Paidós, 2009.

Núñez, Pedro, “Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes”, en *Serie Políticas Sociales*, nº 74, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2003.

_____, “Prácticas políticas en un barrio del Gran Buenos Aires. Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares” en *Kairos*, N° 14, San Luis, Universidad Nacional de San Luis, Sede Villa Mercedes, 2004 (disponible en: <http://www.revistakairos.org/k14-09.htm>).

_____, “La política y lo político: nuevos tiempos, mismas formas, diferentes sentimientos durante el paso de los jóvenes por la escuela media” en Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Piccotto, D. y Pablo Vommaro, “¿Una experiencia biopolítica? Reflexiones en torno a las Agrupaciones de Estudiantes Independientes de la Universidad de Buenos Aires”, en Revel, Judith (compiladora) *Bio-política, poderes sobre la vida y fuerza de lo viviente: Foucault a la luz de tres interpretaciones (R. Espósito, P. Virno y G. Agamben)*, Bs. As., UBA-CFAAE, 2007.

Pérez Islas, José A. (coordinador), “Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud”, en Martín-Barbero, J. y otros: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, Medellín, Corporación Región, 2000.

Poliszuk, Sandra, Raquel Borobia y Cristina Cabral, “Producción de sentidos en los jóvenes y nuevas formas de subjetividad política», en Actas electrónicas 1º Reunión

- Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.
- Portantiero, Juan Carlos, *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938): El proceso de la Reforma Universitaria*, México, Siglo XXI, 1978.
- Reguillo, Rossana, *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, Bs. As., Siglo Veintiuno Editores, 2012.
- Romero, Ricardo, *La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*, Bs. As., Eudeba, 1998.
- Saintout, Florencia, “Construcciones de la juventud en el cruce de los siglos”, en *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, año 4, n° 34, La Plata, Facultad de Ciencias de la Comunicación-UNLP, 2005.
- _____, “Jóvenes: nuevos modos de recrear la política” en *Juventudes en la Argentina y América Latina*, Bs. As., CAICYT-CONICET (<http://cursos.caicyt.gov.ar>), 2011.
- Sidicaro, Ricardo y Emilio Tenti Fanfani. (compiladores), *La argentina de los jóvenes*, Bs. As., Losada/UNICEF, 1998.
- Tenti Fanfani, Emilio, “Expectativas y valores”, en Sidicaro, Ricardo y Emilio Tenti Fanfani (compiladores), *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires, UNICEF-Losada, 1998.
- Urresti, Marcelo, “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en Balardini, Sergio, *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.
- Varela, Andrea, “Jóvenes/ciudad: exploraciones acerca de los sentidos construidos en torno a la vida urbana”, en: *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, año 2, n° 1, abril-mayo, pp. 162-165, La Plata, Facultad de Ciencias de la Comunicación-UNLP, 2002.
- Vázquez, Melina, “Apuntes sobre la socialización política de los jóvenes piqueteros”, en Villanueva, Ernesto y Astor Masetti (Compiladores), *Movimientos sociales y acción colectiva hoy*, Bs. As., Prometeo, 2007.
- Vázquez, Melina y Pablo Vommaro, “La participación juvenil en los movimientos autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)”, en

Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud, Vol. 6, N° 2, julio-diciembre, Manizales, Colombia, 2008.

Vommaro, Pablo, “Dos experiencias de organización social en quilmes analizadas desde el protagonismo juvenil: las tomas de tierras y los asentamientos de 1981 y el MTD de Solano», en Actas electrónicas 1° Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Wallerstein, Immanuel, *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Barcelona, Kairós, 2007.

Zaffaroni, Adriana, “Configuraciones juveniles acerca de la educación y la política”, en Actas electrónicas 1° Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes. La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina -DINAJU, 2007.

Zibechi, Raúl, *Genealogía de la Revuelta. Argentina: sociedad en movimiento*, Montevideo, Nordan, 2003.